



# CENCERRADA 107.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
 CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.  
 MADRID.

## ADVERTENCIA.

El Sr. D. José M. y Pacheco, de Martos, continúa en su propósito firme de no pagar las deudas que contrae. El Sr. D. José M. y Pacheco, de Martos, es uno de esos hombres que dicen, *dame pan y dime tonto*. El Sr. D. José M. y Pacheco, de Martos, es un perro, que en haciendo presa de un duro, no hay Dios que se lo haga soltar.

¿Es posible, D. Pacheco, que por no querer pagar, ahora se encuentre metido en este berengenal?

(Se continuará.)

OTRA. La primera tirada de el *Almanaque de EL CENCERRO* (16.000 ejemplares), se agotó en cuatro días: hicimos otra (de 8.000) y tambien se ha concluido: la tercera (de 4.000) se está haciendo, y lo advertimos á nues-

tros suscritores y corresponsales para que se sirvan esperar un par de días, que será lo que tardarán en recibir los pedidos que nos tienen hechos.

OTRA. Rogamos á aquellos de nuestros corresponsales que tienen las cuentas un tanto atrasadas, las pongan corrientes lo más pronto que les sea posible.

#### Carta de Fr. Liberto á Fr. Cencerro.

Excelentísimo nostramo: allá vá esta por si llega á su mercé; que será extraño que no se hiele en el camino, porque con este tiempesito que corre, no digo yo una carta, sino hasta el entusiasmo se hiele.—Nostramo, ha de saber su mercé que los excelentísimos señores seguimos tan contentos y tan obsequiaos de esta gente, que paece que nos queremos mucho, segun lo que aparentamos querernos. La ciudad está toa vestía de gala, y muchas flores y muchos arcos..... Caramba, nostramo; pá que vea su mercé qué rarezas tenemos los frailes, siempre que tenemos que pasar por debajo de un arco, paso escamao; ¿y sabe su mercé por qué? pues es porque los arcos de esta tierra se parecen á las horcas de España, y me temo que al pasar por debajo de uno, caiga la sogá y nos pesque por el pescuezo. Luego las banderas de España están liás con las florentinas, y cuando yo las veo tan liás, digo pá mí: ¿en qué pararán estos lios? Por fin, que entre los lios de las banderas y las cuerdas de los arcos me tienen sin sueño. Por lo demás, más contento que

el mundo, ¡y pesco cá tajá, nostramo...! El otro día se me enconó una que me tuvo tendío más de veinticuatro horas.—Nostramo, ayer estuvimos en la representacion oficial: no se puede figurar su mercé la charpa de güenos mozos que íbamos; más empavesaos tós, y más vestíos de limpio..... yo me puse los hábitos de su mercé y..... la verdá, que paece un guardian, y decia yo dando güeltas delante del espejo: ¡si vieran ahora á su Liberto las hermanitas malagueñas! Por fin, que nos metieron en los carricoches, y nos llevaron á ver al rey de los bigotes y á su hijo; y un señor que lo mangonea allí todo iba diciendo: este es el excelentísimo Sr. D. Fulano, que tiene tal habiliá; y este es otro excelentísimo señor, que tiene esta otra; y cuando llegó á mí, se quedó parao y le dijo al rey: este excelentísimo señor, debe ser de otro convento, porque yo no lo conozco. Entonces me dijo el rey: diga su excelencia quién es y cuál es su habiliá; y contesté yo: mi excelencia es *Liberto*, y mi habiliá decir las verdaes y tocar EL CENCERRO.—Me huele á fraile tu excelencia, me dijo entonces el rey; y yo le contesté: y á mí me huele su mercé á rey, que es el peor de los olores á que puede oler un hombre. El rey hizo como que no me entendia, y yo dí media vuelta diciendo por lo bajo: ¡vuelve por otra!

Despues nos presentaron al rey chico; digo, al *rey Chico* no, porque el rey Chico, fué un rey moro, que prendieron en Andalucía: pero yo le llamo el rey chico; primero, porque lo es: segundo porque me paece á mí que este

no podrá ser nunca un gran rey: tercero, porque si el rey Chico era inoro, este es excomulgao, y allá se vá lo uno con lo otro; y cuarto, porque al rey Chico lo prendieron en Andalucía, y tengo yo pá mí que, si este se escurriera por allí, tamien lo prendian. Por fin, nostramo; que nos presentaron al rey chieco, y yo advertí que le miraba con mucho cuidao á cá uno el asperto de la fisonomía de la cara, y... la verdá..... estaba mi excelencia un poquillo escamon: así es que cuando me tocó á mí pegar la cabezá me dijo: Dime, excelentísimo lego: ¿te quieres quedar conmigo?—Le contesté:—no señor, señor Real magestá: porque, como dicen en mi tierra, más vale solo que mal acompañao: y el buey suelto bien se lame; y cá oveja con su pareja; y á tu tierra grulla, mas que sea con un pié. ¿No me ha jecho su mercé ya visitaor general de tabernas, y dispensero, y Menistro de Hacienda? Pues con esto tengo bastante, que estamos aquí muchos á quienes tiene su mercé que contentar, y en España..... ¡no digo ná! bien puede su mercé ir cargao de gracias, que quizás, por muchas gracias que lleve, no se libre su mercé de una desgracia.

Cuando se concluyó la representacion nos llevaron á comer ¡Vaya una mesa, nostramo! Le digo á su mercé que son mesas hechas de encargo pá que reviente uno de un atracon. Los vinos no me gustan, nostramo, así es que le dije á uno de aquellos camareros reales:—Mira, chavó, endiñame para acá un par de ametrallaoras de las de

mi tierra, y déjame á mí de esos vinos que paece que están hechos con jabon, segun la espuma que forman.

Yo en cuanto se acabó el banquete empecé á echar cuentas y dije pá mí: lo que yo debo hacer es pescar el camino de la tierra, y meterme en mi celda; porque como dijo el otro, comida hecha, compañía desecha. De modo que cuando su mercé menos piense me cuelo por las puertas. Con que, hasta la vista, nostramo: cuídese su mercé y mande á su excelentísimo lego

FR. LIBERTO.

P. D. Vaya su mercé echándole el ojo á un buen barbero porque nuestro amo, rey y señor D. Mamadeo, tiene toa la barba y dice que no se la quita hasta que vaya á España, porque tiene gusto en que lo afeitemos los españoles: y lo afeitaremos, sí señor, ¡vaya si lo afeitaremos!



Me empieza á agradar el nuevo rey. Parece que, enterándose del estado de las clases pasivas en España, ha dicho terminantemente que no perbibirá un solo céntimo hasta nivelarse en sus pagas con los maestros de escuela, ce-

santes, viudas y retirados. Cuando digo que me empieza á agradar...

—Fr. Cencerro, eso es mentira.

—¿Es posible, caballero?

—Lo que oye V.—¡Caracoles!

Pues entonces no le quiero.

\* \* \*

Se dice que la Partida de la Porra vá á establecer una sucursal en Málaga. ¡A buena parte vá á poner la heral!

Pues si van, y por fortuna se abroncan los malagueños, en diez leguas en redondo no vá á quedar un *porrero*.

\* \* \*

A la hermanita que nos ha escrito preguntándonos quién es el Sr. Montemar y por qué bulle tanto en esto de D. Amadeo, le diremos: el Sr. Montemar es nuestro representante en Florencia y tiene seis mil duros de sueldo: y bulle tanto porque en cuanto venga nuestro rey y señor (que Prim guarde), en vez de los seis mil dures, tendrá veinticinco mil. ¿Comprende ahora la hermanita por dónde vá el agua del molino?

Este mundo es un belén;  
todos bailan el bolero,  
el que más bulle más pilla  
y Prim es el bastonero.

\* \* \*

Se asegura que D. Carlos está ya en la frontera. Mala está la orilla para campañas de sacristanes.

Como pasen la frontera  
las huestes de Carlos siete,  
á los pobres sacristanes  
se les hiela hasta el bonete.

\* \* \*

El Sr. Montemar participa por el telégrafo la despedida entre el Sr. Zorrilla y el Rey de Italia. No la trasmitimos á

nuestros lectores porque como dice el Sr. Montemar, la escena fué sumamente conmovedora. Hasta los alambres del telégrafo han llorado al transmitir la noticia.

—Adio, Zorrilla carissimo.

—Adios, rey de los bigotes.

—¿Querrásme molto, mio caro?

—¡Oh, señor! Hasta el cogote.

—dios, adios, Zorrillita.

—Adios, adios, Manolote.

—¿Me escribirás en llegando?

—Escribiré, y en el sobre os pintaré un corazon  
relleno de macarrones.



Los altos dignatarios de palacio en  
traje de ceremonia y en posicion  
palaciega.

A vuestros pies, gran Señor,  
está con aire marcial  
un vasallo y servidor

de vuestra Real Magestad

Que soy un hombre-gentil

mi presencia os lo dirá,

y encogido solo espero

vuestro mandato real,

aunque sepa que me troncho

la columna vertebral.

\* \* \*



La gorda está preparada  
y la bomba vá á estallar,  
no hay que dar muchos pinchazos  
y dejad la fiesta en paz,  
que si arde la espoleta  
lo vais á pasar muy mal,  
pues al que le pille un casco  
lo divide por mitad.

#### Sesion carlista celebrada en Tolosa.

—Mis generales vasallos: llegó el momento de obrar. El Duque de Aosta (que España confunda) ha aceptado la corona de mis antepasados, como si mi Real Magestad no estuviera en el mundo. Vosotros, á fuer de esclavos leales, no consentireis que me quede yo á la luna de Valencia.

—Ciertamente, Real Magestad. Nosotros os defenderemos, si nos paga nuestro trabajo.

—Pagaré, hombre, pagaré. Escribiré á mi tío; empeñaré algunas alhajas; por fin, juntaré algunos cuartos, y os pagaré.

—¿Teneis ya formado el plan de campaña?

—No hay plan, amigos mios. Cada

uno hará lo que pueda, y yo os contemplaré admirado desde lo alto del alcornoque.

—Nada de eso, Rey y Señor: bastante os habeis identificado ya con vuestro Real alcornoque: soisotro idem, y aquí no sirven ya gateos: vuestra Real Magestad irá delante de nosotros, ó no iremos ninguno. Escoged.

—Valientes generales, no me saqueis de mis casillas: yo conozco mi génio, y si me obligais á que me enfade voy á convertir la España en un cementerio: ni los sacristanes se verán libres de mi tajante espada.

—Pues, poneos á la cabeza y marchemos.

—Al momento: id vosotros para la frontera, que allá irá yo: voy á ponerme el traje de campaña.

—Nada de eso. Colóquese su Real

Magestad á la cabeza, ó no nos move-  
mos, y le quitamos de guardian.

—Pues señor, puesto que no hay  
más remedio, trompetero, toca á de-  
güello: Satrihanes, entonad la *pitita*:  
héros del absolutismo, marchemos.

Vamos á la frontera,  
vamos á pelear,  
veremos si el de Aosta  
le quiere disputar  
la corona de España  
á mi Real Magestad,  
ay, ay, ay, mutilá  
á mi Real Magestad.

\*  
\* \*

#### Carta de Montemarini á Primini.

Mariscalini, sabed  
que sigue tan bueno el amo;  
y que, á pesar de las nieves,  
aun vive D. *Entusiasmo*;  
un ponco ronco.... es verdad:  
mas, por fin, lo voy sacando;  
para lo cual es preciso  
que me mande muchos cuartos,  
pues D. *Entusiasmo* siempre  
cobra por adelantado.

Llegan los comisionistas,  
aunque algo averiados;  
pero descuidad, que ya  
procuraremos pintarlos,  
y que ángeles parezcan,  
si no buenos, de los malos.

Las mesas están servidas;  
en las calles muchos arcos,  
las banderas enlazadas,  
preparado el entusiasmo;  
por fin no perdono medio  
para festejar al amo.

Pero ved, Mariscalini,  
que todo esto cuesta caro,  
y es menester que me mande  
cuartos, cuartos, muchos cuartos.

MONTEMARINI.

\*  
\* \*

Parece que el Ayuntamiento de Ma-  
drid prepara grandes y costosos feste-  
jos para solemnizar la entrada del Du-  
que de Aosta. Comprendemos que el  
caso es muy oportuno, pero compren-  
demos que es más oportuno pagar antes  
todas las deudas.

Gasten todo cuanto quieran:  
tiren el oro, señores,  
mas paguen Vds. antes  
á todos sus acreedores.

\*  
\* \*

El rey extranjero ha estrechado la  
mano de los comisionistas españoles.  
¡Será posible, cielo santo! Si señores:  
y ha hecho más; se ha presentado sin  
anunciarse en la cámara del Sr. Zorri-  
lla. ¡Oh! Entonces..... ahora compren-  
demos el entusiasmo y la elocuencia...  
¡Ah! ¡oh! ¡uh!

Un rey que estrecha la mano  
y sin decir agua vá  
se presenta..... comprendemos  
toda la sublimidad.

\*  
\* \*

El periódico llamado por mal nombre  
*El Imparcial*, dice que el nuevo rey es  
*afable, simpático, modesto*, de modales  
*distinguidos*, de bonito *aspecto* y de  
*agradable* trato.—Será muy cierto todo  
lo que dice *El Imparcial* y un poquito  
más: pero ¿y qué tenemos con eso?  
También el *Credo* es muy bueno; y sin  
embargo, no sirve para consagrar.

Todas esas cualidades  
las tiene cualquier patán:  
para ser el rey de España  
se necesita algo más.

\*  
\* \*

El Sr. Moret es el sucesor y heredero  
del señor Figuerola (que en paz des-  
cansé.) Parece que con la desaparición  
del maestro de escuela deberíamos estar  
tan contentos: y sin embargo... un  
fatal presentimiento nos tiene triste-

mente impresionados. Dios haga que nos equivoquemos; pero se nos figura que antes de tres meses hemos de echar de menos al Sr. Figuerola.

Sr. Moret, mucho pesqui,  
y apáñese su mercé  
de modo que no se diga:  
Mejor era el que se fué.

\*  
\* \*

Parece que está ya concluido el magnífico y deslumbrador uniforme de Capitan General de ejército que el Conde de Reus regala al príncipe Amadeo, para que haga su entrada en España. ¡Bien por los mozos rumbosos!

¡Chi vederá á me!  
¡chi vederá á me!  
con casaco bordato  
di oro,  
entrare in Matrit,  
entrare in Matrit.

E si alcuno  
mi dice che baile  
bailo, si signor:  
bailo, si signor,  
che io sabo  
bailar lo cancano  
con molto primor,  
con molto primor.

¡Chi!  
¡chi vederá á mé!

\*  
\* \*

Un periódico de Valencia dice que un eclesiástico se ha negado á administrar los auxilios espirituales á una enferma porque *tenia que afeitarse*. ¿Cómo es eso? ¿La enferma tenia que afeitarse? Caso raro es; pero no creemos que los cánones prohiban administrar los auxilios espirituales á las enfermas que tengan barba.

\*  
\* \*

El Sr. Montemar dice que en los discursos pronunciados para la presenta-

ción del acta, el Sr. Zorrilla estuvo *elocuente*, y los reyes, padre é hijo, no estuvieron más que *espresivos*.—Señor Montemar, permítanos Vd. que le digamos que ha dado una *pitada* anti-diplomática. ¿No ve Vd. que deja muy en ridículo el discurso de su rey y señor? ¿Qué trabajo cuesta decir que todos habian estado elocuentes?

¡Zorrilla muy elocuente,  
y su Rey solo *espresivo*!.....  
V. se olvida de aquello  
de estómago agradecido.

\*  
\* \*

Dice *La Política* que el Sr. Ulloa es uno de los elegidos para permanecer en Florencia hasta que venga el nuevo rey, pues no ha podido resistir á los encarecidos ruegos de *alguien*, por quien habia sido antes muy agasajado.

¡Ulloita! ¿Esas tenemos?  
¡con que ahora estamos así!  
vamos, si *alguien* os lo ruega.....  
¡Ya te veo de venir!

\*  
\* \*

En Paris vá escaseando ya la carne de caballo; en cambio se relamen con los guisados que hacen de perro y de gato. ¡Pobres parisienses! Algunos hay ya que se acercan ó se retiran, segun que oyen decir *tuto* ó *micho*.

Si de perros y de gatos  
se tienen que alimentar,  
de esta hecha los franceses  
ván á maullar y á ladrar.

Siguen zambras y banquetes  
comilonas y jaleo:  
solo falta un organillo  
para que baile Amadeo.

---

### TELEGRAMAS.

---

FLORENCIA Á MADRID.

Acabó nuestra mision

y mañana regresamos  
abrumados con el peso  
de las gracias que llevamos.

### MADRID Á FLORENCIA.

Cuidado no os olvideis  
de traerlos para acá  
un *Ducado* para mí  
y una cruz para el chaval.

\*  
\* \*

### CHARADAS.

No seré yo tan *prima* repetida  
Que diga duplicada la *segunda*;  
Pues no está bien en gente algo crecida  
Nombrar así lo que... por suerte abunda:  
La *segunda* y *primera* el mejor modo  
De no errar, es cerrando bien el *todo*.

PAULINO.

Gerona.

Mi *todo* es un animal  
Que de recordar su nombre  
De seguro que no hay hombre  
Que se figure inmortal.  
Mi *prima* y *segunda* es  
Una palabra latina,  
Y á más una cosa fina  
Si la miras al revés.  
En el juego ves venir  
La *primera* y la *tercera*,  
Y por *cuarta* sueles ir  
En un suelo de madera.  
*Tercera* y *primera* son  
Un nombre siempre inmortal,  
Y poblacion sin igual  
*Prima* y *cuarta*. En conclusion  
El todo ya te lo he dicho;  
Líbrete Dios, lector caro,  
De que aquel animal raro  
Te visite por capricho.

J. DIAZ

Huelma.

\*  
\* \*

Solucion á la segunda Charada inscrita  
cencerrada 106. (1)

Si la corona de España  
No se la pone Amadeo,  
Es preciso confesar  
Que se lleva prim un *Fco*.

E. Gil. G.

Alcalá de Henares.

\*  
\* \*

### EPIGRAMA.

Ayer me dijo D. Mónico  
muy satisfecho y ufano;  
yo siempre he sido católico  
apostólico y romano.

Yo le escuché distraído.  
Mas otro le contestó:  
Yo no señor: siempre he sido  
Natural de Mataró.

F. ALVAREZ U.

(1) No hemos recibido solucion alguna á la 1.<sup>a</sup>  
y la recomendamos á los aficionados.

## EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,

SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO; QUE PASA DE

CASTAÑO-OSCURO.

*Se publica* lo menos una *Cencerrada*  
cada semana.

*Se suscribe* en Madrid, Corredera,  
baja, 20, principal, izquierda.

*Precios de suscripcion*: 5 rs. trimestre  
pagados anticipadamente en la Redac-  
cion, ó remitidos por el correo en sellos  
de franqueo á medio real.

MADRID: 1870.

IMPRENTA Á CARGO DE PEDRO NUÑEZ,

Corredera San Pablo, núm. 43.